

2do. Encuentro de Investigadores de Ciencias Sociales de la Región Centro Oeste

**Instituto de Investigaciones Socioeconómicas
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad nacional de San Juan**

**12 al 13 de diciembre de 2002
San Juan, República Argentina**

Area Temática: Estado, Mercado y Sociedad

Título de la ponencia:

El impacto de las migraciones en la situación laboral de San Luis

Autores:

Ing. Jorge Raúl Olguín ^[1]

Lic. Mónica Páez ^[2]

Lic. Mónica Bussetti ^[3]

Resumen

La provincia de San Luis, favorecida por un importante crecimiento económico producto de la Promoción Industrial instrumentada principalmente en la década del 80, vivió paralelamente una desahogada situación ocupacional que le permitió mantener, hasta nuestros días, valores de desocupación por debajo de la media nacional. De todos modos, a partir de la década del 90, la situación laboral comienza a mostrar evidentes signos de deterioro, con un alarmante ritmo de crecimiento.

Simultáneamente, la tasa intercensal del período 1991-2001 muestra un valor superior al registrado entre 1980-1991, en pleno auge de la Radicación Industrial promocionada.

Con estas cuestiones en consideración, han surgido explicaciones que adjudican la responsabilidad del detrimento de la situación ocupacional a las migraciones que han tenido lugar en la provincia.

Este trabajo pretende aportar en esta discusión realizando un análisis comparativo de la relación entre la actividad de la población migrante y no migrante y el comportamiento de los principales indicadores del mercado laboral (tasas de actividad, empleo, subocupación y desocupación, rama de actividad y calificación) en los últimos años, período coincidente con la agudización del problema laboral en San Luis.

Las fuentes de datos secundarios a los que se recurre son los informes del INDEC sobre Censos Nacionales y la EPH (Encuesta Permanente de Hogares); el CIIE (Centro de Investigación e Información Estadística de la UNSL); la Dirección General de Planeamiento y Estadística y Censos de San Luis; el CFI (Consejo Federal de Inversiones) y SIMEL (Sistema de Información del Mercado Laboral), entre otros. Para una mejor interpretación de la información estadística utilizada se confeccionan cuadros y gráficos directamente relacionados con las variables de este estudio, utilizándose las definiciones que de ellas establece el INDEC a fin de posibilitar el análisis comparativo de los datos.

^[1] Ingeniero Electromecánico. Maestrando de "Economía y Negocios" - UNSL. Docente e investigador de la FICES-UNSL. Director del Proyecto de Investigación 59903 "El Mercado Laboral de la Provincia de San Luis" CyT-UNSL. <http://www.fices.unsl.edu.ar/~p-59903/> e-mail: joiquin@fices.unsl.edu.ar

^[2] Licenciada en Administración-Contadora Pública Nacional. Maestranda en "Economía y Negocios" - UNSL. Docente e investigadora de la FICES-UNSL. Integrante del Proyecto de Investigación 59903 "El Mercado Laboral de la Provincia de San Luis" CyT-UNSL. mpaez@fices.unsl.edu.ar

^[3] Licenciada en Relaciones Internacionales. Maestranda "Impactos territoriales de la globalización" - Universidad Internacional de Andalucía, España. Colaboradora del Proyecto de Investigación 59903 "El Mercado Laboral de la Provincia de San Luis" CyT-UNSL. bussetti@fices.unsl.edu.ar

Datos geográficos y de población

La Provincia de San Luis se encuentra en el centro oeste de la República Argentina. Cuenta con una superficie total de 76.748 km² -el 2,8% de la Argentina- y se extiende en una longitud media de 460 Km en el sentido Norte-Sur y de 200 Km en el sentido Este-Oeste. Limita con las provincias de La Rioja (al Norte), Córdoba (al Este-Noreste), La Pampa (al Sur-Sudeste), Mendoza (al Oeste) y San Juan (al Noroeste).

Mapa 1: Ubicación Geográfica de San Luis



En lo que hace a sus características demográficas, la provincia de San Luis cuenta con una población de 367.104 habitantes⁴. Debido al incremento poblacional, San Luis concentra ahora al 1% de la población argentina. Por otra parte, la densidad poblacional promedio es baja (4,8 hab/km²) y la mayor parte de la población se concentra en dos aglomerados: San Luis (Departamento La Capital) y Villa Mercedes (Departamento General Pedernera).

Breve descripción de la estructura productiva

Las actividades productivas varían según la ubicación geográfica en la provincia. A grandes rasgos, en la región Noroeste se centraliza la producción agrícola bajo riego. En la zona ubicada al Noreste, se destacan las actividades turísticas, minería y agro intensivo. La franja central, con eje en los aglomerados de San Luis y Villa Mercedes, concentra la actividad industrial. Finalmente, la vasta zona Sur se dedica a la ganadería y agricultura extensivas.

Hasta principios de la década del '80, la trayectoria productiva provincial se basó en la agricultura y ganadería; fundamentalmente, en la producción ganadera bovina, que representa el 75% del valor generado por el sector. (DNPER, 2001)

Impacto de la puesta en marcha de las leyes de radicación industrial

⁴ Según datos preliminares del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2001.

A partir de la puesta en práctica del régimen de promoción industrial, San Luis ingresó en la etapa de la industria sustitutiva. Este proceso de industrialización mostró tres características distintivas: fue tardío con respecto a las zonas tradicionalmente industriales del país, se basó en los incentivos fiscales e implicó la utilización de un esquema de producción fordista. Pero además, este proceso produjo modificaciones importantes en la estructura productiva provincial, hasta entonces basada en el sector primario.

De acuerdo con datos del Ministerio de Economía de la Nación (MECON), a principios de los '90 había cuatro parques industriales en la provincia de San Luis, que alojaban un total de 333 establecimientos. Según la Fundación para la Integración Federal (FUNIF) esta cifra se elevaba a 445 a finales de los '90. (FUNIF, 1999)

El asentamiento de industrias se produjo mayoritariamente en las áreas cercanas a las dos ciudades principales, San Luis y Villa Mercedes, ubicadas sobre la Ruta Nacional N° 7.

Este esquema tendió a acentuar las desigualdades regionales: concentró las nuevas fuentes de trabajo en los departamentos más poblados y marginó al resto.

Impacto del proceso de industrialización sobre algunos indicadores demográficos

La puesta en marcha del proceso de industrialización trajo aparejados importantes cambios demográficos. San Luis había sido históricamente una provincia expulsora de habitantes⁵, y reflejaba tasas de crecimiento intercensales significativamente inferiores a las medias nacionales.

Sin embargo, para el período intercensal 1991/1980 –que abarca el primer período de aplicación de los planes de radicación industrial- se registró una tasa de crecimiento anual del 26,7‰ mientras para el total nacional llegaba a un 14,7‰. Este acelerado crecimiento da cuenta del cambio de signo del saldo migratorio, que se sumó al crecimiento vegetativo de la provincia por primera vez en su historia. (DORZAN et al, 1998)

Los datos obtenidos a partir del censo 2001 muestran que durante la pasada década la tendencia ha seguido en alza, llegando a una tasa de crecimiento intercensal del 28,2% para el período 2001/1991.

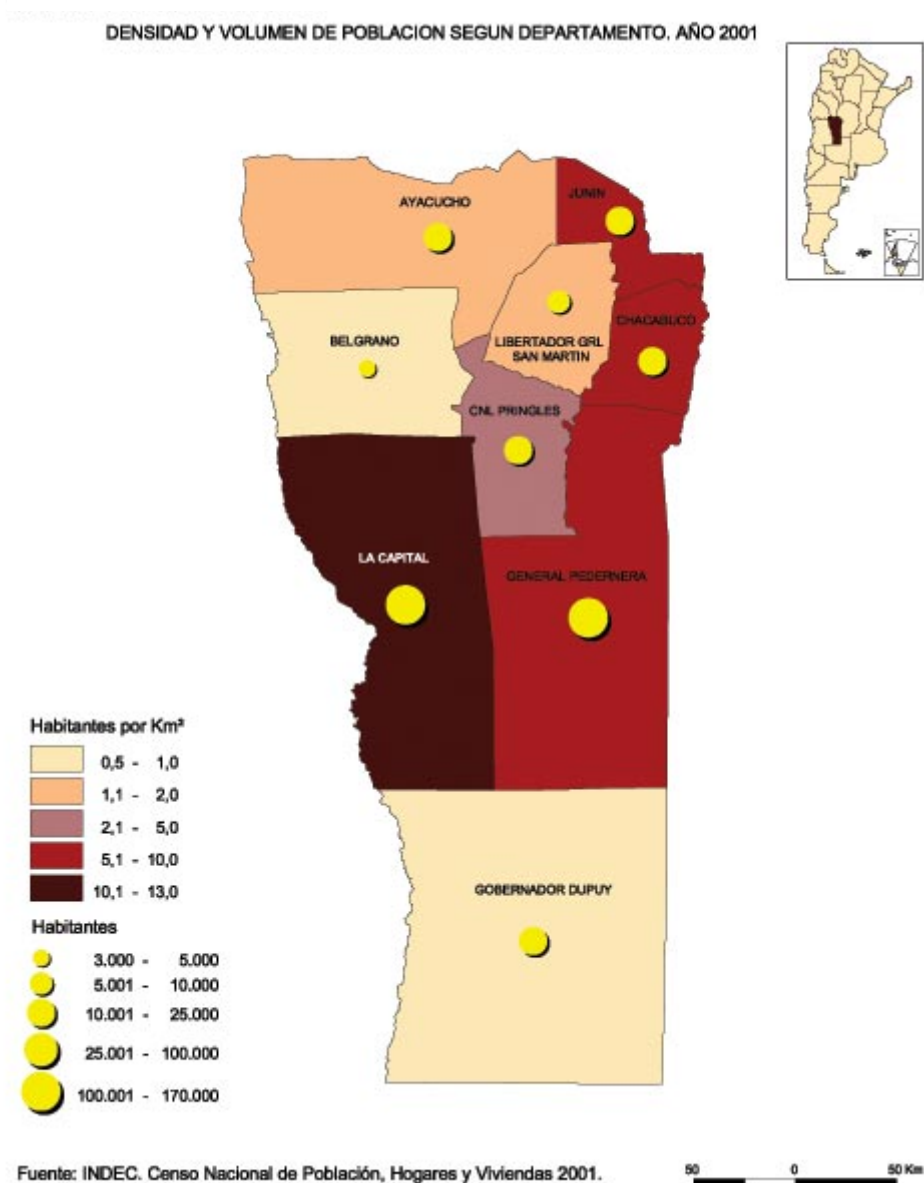
Como consecuencia de los movimientos de población, en San Luis se modificó también la relación población/superficie. La tasa de densidad poblacional creció desde el 2,3 que presentaba por los años '60 hasta un 3,7 en 1991, para llegar a 4,8 habitantes por Km² en 2001. Sin embargo, este incremento no ha sido suficiente para modificar la situación de San Luis como una de las

⁵ De hecho, esa fue una de las características que la hicieron elegible para la implementación de los planes de radicación industrial.

provincias más despobladas de Argentina, ya que la densidad a nivel país asciende a 11,7 habitantes por Km².

Mapa 2: Densidad y volumen de la población según departamento

Resultados Provisionales Censo 2001



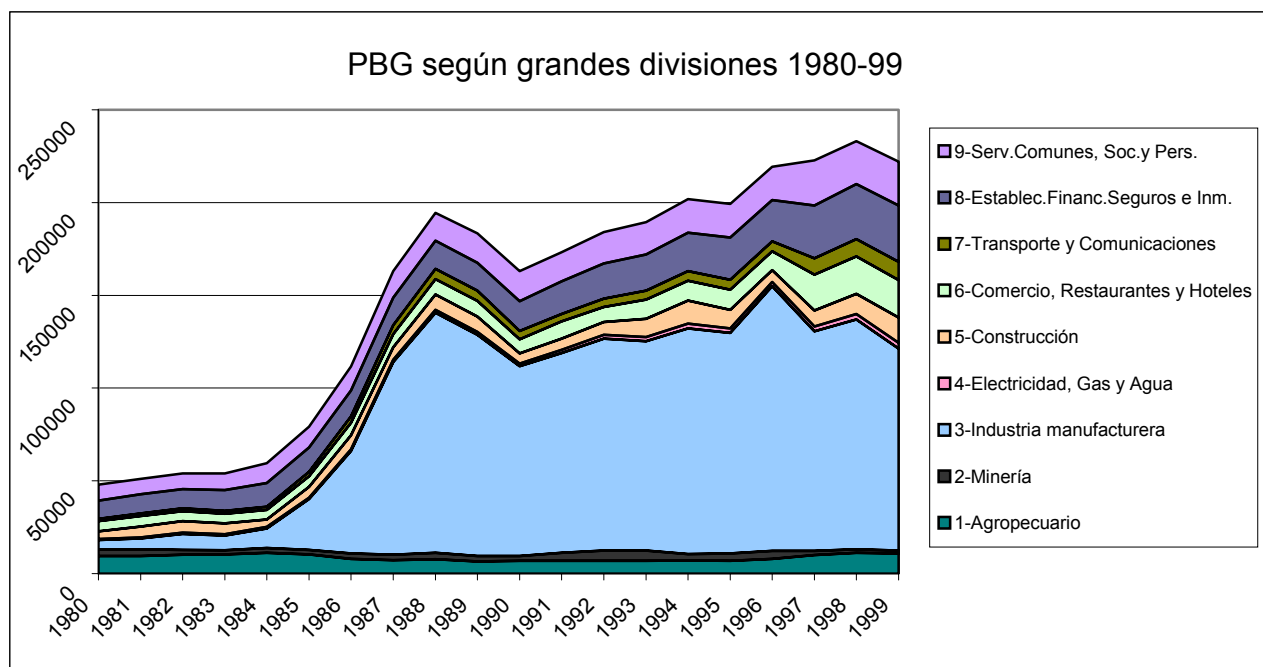
Impacto del proceso de industrialización sobre indicadores económicos: Producto Bruto Geográfico

Uno de los indicadores que muestra más claramente el cambio en la estructura productiva de la provincia de San Luis es el Producto Bruto Geográfico (PBG). Si se examina la serie anual del PBG para el período 1980-1999⁶, se advierte que la estructura y magnitud del PBG provincial se modificaron sustancialmente. En lo que hace al primer aspecto, el sector primario que generaba casi el 30% del PBG en los inicios de los planes de promoción, comenzó a perder participación hasta estancarse en alrededor del 5% hacia finales de la década y mantiene esos valores hasta la actualidad; el sector terciario triplicó su valor de base, y el sector industrial llegó a

⁶ La serie analizada consigna los últimos datos publicados por organismos oficiales. Sujetos a revisión.

multiplicar por veintiocho su valor de partida de la serie, hasta convertirse en el principal sector de generación de riqueza provincial. (PAEZ et al, 2000). Se advierten fácilmente los cambios en la magnitud del PBG sanluiseño si se tiene en cuenta que su monto total, en las últimas dos décadas, se incrementó 4,6 veces.

Gráfico 1: Evolución del PBG



Fuente: elaboración propia según datos INDEC y DGEyC San Luis

La actividad manufacturera tuvo una significativa influencia en los procesos de generación de puestos de trabajo en la provincia de San Luis, que pareció durante largo tiempo “protegida” contra los avatares de la economía nacional a partir de los regímenes de promoción industrial vigentes durante la década del ochenta.

De hecho, a lo largo de los últimos veinte años, la tasa de desocupación⁷ se ha mantenido en valores inferiores a los registrados para el total nacional. Sin embargo, ha mostrado un importante incremento en las últimas mediciones realizadas por el Indec. Aún así, la tasa de desempleo del aglomerado de San Luis y El Chorrillo es actualmente un tercio más baja que la correspondiente al conjunto de los principales aglomerados urbanos. Ello es, en parte, atribuible a una menor propensión a trabajar: la tasa de actividad⁸ de este aglomerado es cinco puntos inferior a la de dicho promedio. Si bien la tasa de actividad registró un sensible aumento en octubre del año 2000 (sobrepasó el 40%), descendió luego a niveles similares a los registrados en años anteriores, en torno al 37%. Se trata de un nivel de actividad comparativamente bajo, tanto en relación con la región como con el promedio de los principales aglomerados urbanos.

⁷ Un análisis más exhaustivo de la evolución de los indicadores laborales de la provincia de San Luis puede consultarse en OLGUIN et al, 2001a.

⁸ Se trata de la proporción que representan ocupados más desocupados en relación con el total de la población.

En cuanto a la tasa de empleo⁹ puede advertirse un descenso de algo más de dos puntos entre octubre de 1998 e igual mes de 2001. Ello, considerado en conjunto con el aumento verificado en el desempleo y la retracción de la tasa de actividad en el último año, evidencia la destrucción neta de puestos de trabajo durante el período.

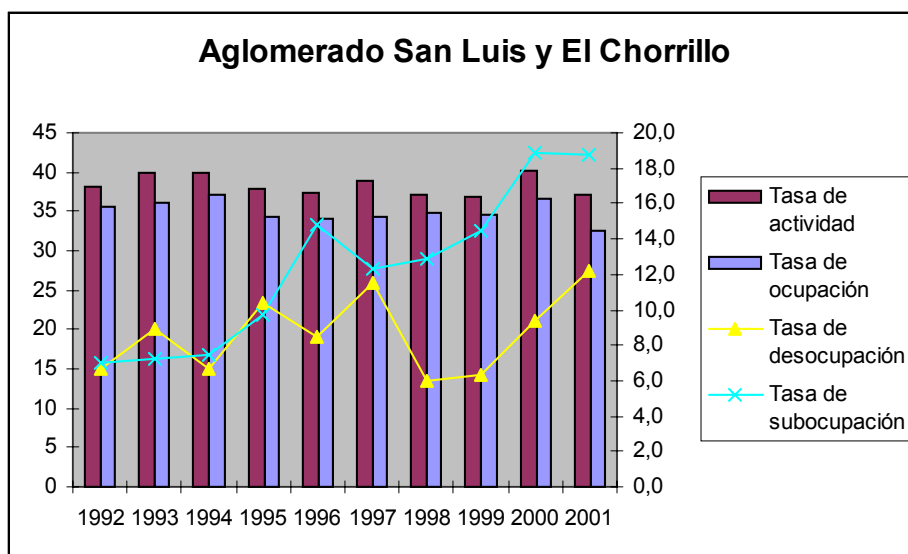
El examen de la evolución de la ocupación por rama de actividad permite apreciar que la mayor pérdida de puestos de trabajo tuvo lugar en el sector manufacturero: el empleo experimentó allí una caída de siete puntos porcentuales en los últimos tres años.

La ocupación en el sector público aumentó en el período: en 1998 daba cuenta del 20% de los puestos de trabajo y de más de la cuarta parte de los ocupados totales (el 26,5%) en octubre de 2001.

A pesar de que la proporción de personas dispuestas a trabajar recuperó sus bajos niveles históricos hacia el final del período, la tasa de desempleo¹⁰ registró un aumento de seis puntos porcentuales, duplicando su registro en las últimas tres mediciones consideradas. Los mayores crecimientos tuvieron lugar en los últimos dos años, hasta sobrepasar el 12%, nivel similar al promedio registrado entre los años 1995 y 1997, bajo el efecto de la crisis del Tequila. Como se ha señalado más arriba, el comportamiento expulsor de la industria manufacturera explica buena parte de este aumento: en los últimos años la ocupación en la industria retrocedió casi cinco puntos porcentuales.

Coincidentemente, entre quienes se encontraban desocupados en octubre de 2001, más del 80% provenía de un empleo asalariado y más de la mitad de ellos se había desempeñado en empresas del sector formal (seis o más ocupados).

Gráfico 2: Evolución de las tasas de actividad, ocupación, desocupación y subocupación



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPH-Indec

⁹ La tasa de empleo registra la proporción de ocupados en relación con la población total.

¹⁰ Proporción que representan los desocupados en relación con la población económicamente activa (ocupados más desocupados).

Respecto a la tasa de subocupación, el crecimiento ha sido notable. Al comienzo de la serie registraba una tasa del 7% que llegó a duplicar en 1996. Luego siguió una tendencia de fuerte sentido ascendente llegando a un 18,9% en el año 2000.

Si se suman ambas tasas, más del 30% de la fuerza de trabajo tiene problemas de empleo y una parte cada vez mayor de los nuevos empleos son precarios (transitorios, por tiempo determinado, mal retribuidos y sin cobertura social). (BUSSETTI-PAEZ, 2002)

Las migraciones internas

La migración constituye un proceso especial con consecuencias diferenciales para el área de origen y para el de llegada determinadas por las características propias de cada migrante, tales como edad, sexo, organización familiar, capacitación, lengua, cultura.

Por otro lado, la cantidad de población y sus atributos dinámicos condicionan el tamaño del mercado en un determinado territorio. Pero además, la relación entre población y economía es biunívoca, en el sentido de que las características dinámicas de la actividad económica también influyen sobre las características dinámicas de la población: afluencia o efluencia de población, entre otras.

La información estadística correspondiente a población no tiene –como en el caso de otras variables económicas y sociales- un flujo permanente. Surge principalmente de los censos que se realizan cada 10 años. Esta frecuencia de información tiene dos razones: por un lado, la relativa estabilidad de la demanda poblacional y por otro el elevado costo de estos relevamientos.

Por esta razón, suelen realizarse relevamientos de aspectos parciales de la población, que cubren no sólo el aspecto de las migraciones, sino también facetas correspondientes a distintas esferas de la actividad económica.

Los estudios dinámicos se refieren a los movimientos que se producen en la población y que transforman los distintos componentes de un censo a otro. Comprenden los estudios de estática comparada y los propiamente dinámicos, como las tasas de evolución.

Los modelos económicos sobre migración interna

Dos tipos de modelos, complementarios entre sí, son las fuentes principales para los análisis económicos de la migración interna: (a) las variantes del modelo de migración de Todaro y (b) modelos en la tradición de la teoría del capital humano (Becker 1964, Schultz 1961). El modelo de Todaro (1969) sostiene que la migración es una respuesta racional a las diferencias de ingresos *esperados* entre áreas de destino y origen antes que una respuesta a las diferencias de ingresos promedios *actuales*. Todaro sostiene que los individuos intentan maximizar sus ganancias *esperadas*, lo que implica que los procesos migratorios continúan sólo si los ingresos reales esperados en las áreas de destino exceden los ingresos reales en el margen en las áreas de origen. Las ganancias esperadas se miden por las diferencias de ingresos reales entre las oportunidades de trabajo en áreas de destino y origen, por un lado, y la probabilidad que un nuevo

migrante obtenga trabajo en el área de destino, por la otra.

El modelo básico de Todaro se ha enriquecido con una serie de contribuciones que intentaban modelar en forma más realista el proceso migratorio. Una de las primeras extensiones es el trabajo de Harris y Todaro (1970), que construye un modelo de comercio interno de dos sectores (urbano y rural) de migración y desempleo. Este modelo permite analizar explícitamente el impacto de la migración sobre los ingresos rurales, la producción urbana y rural, y el bienestar social (Todaro 1995). Los sectores urbano y rural pueden intercambiar bienes, y el sector rural tiene la opción de utilizar parte de su fuerza de trabajo en la producción de bienes agrícolas y otra parte de su fuerza laboral exportarla al sector urbano a cambio de salarios pagados en bienes manufacturados. Suponen que el migrante tipo mantiene sus lazos con el sector rural. Este modelo supone igualmente cierta inflexibilidad en los salarios urbanos, por lo que estos mercados laborales se ajustan por el nivel de empleo como principal mecanismo de equilibrio. Esta situación produce un desempleo urbano en equilibrio. Harris y Todaro utilizan su modelo para analizar una serie de implicaciones de políticas para países en desarrollo, siendo una de las más importantes el hecho que un programa de creación de empleo acelerado en áreas urbanas bien podría aumentar el nivel de desempleo urbano.

Fields (1975) extiende el modelo Harris-Todaro incorporando la posibilidad de que un residente rural encuentre trabajo en el sector urbano antes de migrar, así como incorpora la posibilidad del sub-empleo de trabajadores que no les impide continuar buscando trabajo, aunque la probabilidad de encontrarlo es menor que en el caso de una dedicación exclusiva a la búsqueda. Fields incorpora igualmente la posibilidad que la educación sea utilizada como mecanismo de selección en el mercado de trabajo urbano, otorgándole mejores posibilidades a los trabajadores más educados. Demuestra que cada una de estas extensiones realistas, implican una menor tasa de desempleo urbano en equilibrio que la predecida por el modelo Harris-Todaro.

Por otra parte, siguiendo los trabajos pioneros de Schultz (1961), Becker (1964) y otros, los economistas perciben frecuentemente las decisiones migratorias como una forma de inversión en capital humano de manera a maximizar los retornos al trabajo sobre el ciclo de vida (Gabriel y Schmitz 1995). Desde este enfoque, todos los factores que atañen al ciclo de vida de los individuos tales como la edad, estado civil, el número y la edad de los dependientes, la educación y las calificaciones laborales, afectarán las evaluaciones de los individuos de las diferencias entre las localidades de destino y origen, determinando de esta forma las decisiones migratorias (Ibid).

Basados en estos influyentes modelos económicos, numerosos estudios empíricos se han llevado a cabo. Todaro (1995) presenta una revisión de la literatura empírica descriptiva y econométrica. Como se desprende de estos modelos teóricos, los modelos econométricos por lo general prestan atención explícita a las diferencias de ingresos "esperados", los niveles de educación, edad, estado civil, y número de dependientes, como variables explicativas de las decisiones migratorias.

La influencia de las migraciones en San Luis

Un argumento frecuentemente utilizado por algunos actores sociales –entre ellos, el gobierno provincial- señala al cambio de signo migratorio de la provincia de San Luis –que había sido tradicionalmente expulsora de población- como causante del creciente deterioro de la situación laboral de San Luis.

Este estudio exploratorio no pretende probar la validez de los modelos económicos sobre migración interna, sino, en esta primera etapa, reunir elementos para abordar posteriormente un estudio con mayor profundidad que contemple una serie de tiempo más extensa.

Este aporte a la discusión realiza un análisis comparativo de la relación entre la actividad de la población migrante y no migrante y el comportamiento de los principales indicadores del mercado laboral (tasas de actividad, empleo, subocupación y desocupación, rama de actividad y calificación) en los últimos años, período coincidente con la agudización del problema laboral en San Luis.

Para el estudio, se considera **Población migrante** –siguiendo las definiciones usadas por el Indec en la EPH- a los nacidos fuera del área de relevamiento y a la población que, aún habiendo nacido en esa área, estuvo fuera de ella por más de seis meses. Con el mismo razonamiento, se considera **Población no migrante**, a los nacidos en el área de relevamiento y que no se han ausentado por períodos mayores a los seis meses.

Según estas definiciones, la población migrante incluye la migración interna de la provincia y también la de los “puntanos” –es decir los nacidos en la ciudad de San Luis- que emigraron transitoriamente por más de seis meses (este podría ser el caso de sanluiseños que se trasladan a otra provincia para continuar su formación académica, o en búsqueda de oportunidades laborales que luego vuelven alentados por la radicación industrial) .

De todos modos, la mayor proporción de la población migrante está compuesta por los nacidos en otras provincias del país, porcentaje que además ha mantenido una tendencia creciente a lo largo del período analizado, según puede apreciarse en la siguiente tabla:

Tabla 1: Población migrante según lugar de nacimiento

	Lugar de Nacimiento			
	En esta ciudad	Otro lugar de esta provincia	Otra provincia	Otro país
1993	16.5	31.7	46.7	5.2
1994	14.9	28.1	51.6	5.4
1995	17.8	29.7	47.7	4.9
1996	17.2	26.1	51.5	5.2
1997	18.5	27.6	50.1	3.8
1998	17.6	26.0	52.2	4.2
1999	18.1	25.5	51.9	4.5
2000	15.5	26.4	54.0	4.1
2001	13.5	24.6	57.2	4.7

Fuente: elaboración propia según datos INDEC y DGEyC San Luis

Al mismo tiempo, se evidencia una progresiva disminución de los migrantes provenientes de otras localidades de la provincia, mientras que los migrantes nacidos en la provincia y los extranjeros han mantenido una participación estable.

Focalizando el análisis sobre los migrantes provenientes de otras provincias, Mendoza aparece como la principal aportante, seguida por Buenos Aires y Córdoba, y en menor medida San Juan y Santa Fé. De todos modos, el porcentaje de migrantes provenientes de San Juan se ha duplicado en la última década. El aporte desde países limítrofes es escaso y disminuye a lo largo de la serie. El resto de países del Latinoamérica y el mundo, no aportan significativamente.

Tabla 2: Lugar de origen de los migrantes

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Mendoza	30,05	33,49	31,59	30,95	31,24	34,92	34,54	37,29	35,40
Buenos Aires	21,43	19,98	19,17	19,81	19,93	19,39	20,20	22,37	20,26
Córdoba	17,57	15,64	13,41	12,57	14,00	13,60	13,61	13,05	16,24
San Juan	5,67	7,82	10,35	11,06	13,34	11,22	10,79	6,27	10,04
Santa Fé	4,08	2,12	2,52	2,63	3,50	3,05	1,96	4,07	2,55
Otras Prov	11,79	11,39	14,04	14,00	10,66	10,62	11,30	10,00	10,22
Chile	6,35	5,41	4,86	5,57	4,96	4,09	3,98	3,22	2,74
Perú	0,23	0,68	0,27	0,00	0,41	0,67	0,58	0,34	0,91
Bolivia	0,11	0,77	1,35	0,88	0,33	0,74	0,65	0,17	0,36
Otros países	2,72	2,71	2,43	2,55	1,63	1,71	2,38	3,23	1,27

Fuente: elaboración propia según datos INDEC y DGEyC San Luis

La distribución etaria de la población migrante total muestra que casi dos tercios de los migrantes están comprendidos en el rango de entre 14 y 49 años de edad, el resto corresponde mayoritariamente a mayores de 50 años y sólo un 7% a menores de 14 años.

Si se consideran los migrantes de los últimos cinco años, la distribución etaria varía: el rango de entre 14 y 49 años agrupa a casi tres cuartos de los migrantes, luego de haber mostrado una tendencia claramente ascendente a lo largo del período analizado. Por su parte, el porcentaje de menores de 14 años, si bien ha mostrado un significativo descenso a lo largo de la década, duplica el porcentaje que registra esta categoría para la población migrante total. La situación de los mayores de 50 años es inversa: aumentó su participación como porcentaje de los migrantes en los últimos cinco años pero representa alrededor de un tercio del valor de esta categoría para la población migrante total.

Tabla 3: Distribución etaria de la población migrante

	Población Migrante total			Población Migrante Últimos 5 años		
	de 0 a 13 años	de 14 a 49 años	de 50 y más	de 0 a 13 años	de 14 a 49 años	de 50 y más
1993	10,85	61,53	27,62	24,34	65,56	10,10
1994	9,98	65,09	24,82	22,11	69,78	7,90
1995	9,92	64,18	25,91	24,45	66,86	8,70
1996	10,07	64,60	25,33	22,30	69,95	7,70
1997	9,08	64,99	25,93	20,39	70,95	8,70
1998	7,21	65,25	27,44	15,90	73,92	10,20
1999	8,86	64,27	26,86	20,92	71,91	7,20
2000	7,70	66,13	26,19	20,30	70,62	9,00

2001	7,00	63,38	29,61	16,50	72,21	11,30
------	------	-------	-------	-------	-------	-------

Fuente: elaboración propia según datos INDEC y DGEyC San Luis

Un primer análisis del impacto de las migraciones sobre el mercado laboral requiere tomar en cuenta la distribución de la Población Económicamente Activa (PEA), las tasas de actividad, desocupación y subocupación según su condición de migrante o no migrante.

Debe tenerse en cuenta que esos datos han sido calculados considerando la población de 14 años y más, por lo que la tasa de actividad se muestra superior a la usualmente empleada que se calcula sobre la totalidad de la población, sin restricciones de edad.

Tabla 4: Tasas actividad, desocupación y subocupación (población mayor de 13 años)

	Población Migrante				Población No Migrante			
	% sobre Población Total	Tasa de Actividad	Tasa de Desocup.	Tasa de Subocup.	% sobre Población Total	Tasa de Actividad	Tasa de Desocup.	Tasa de Subocup.
1993	51.3	57.5	6.3	6.8	48.5	55.2	11.6	7.0
1994	54.8	58.3	5.1	6.7	45.2	52.4	9.3	8.3
1995	55.5	58.2	9.8	8.6	44.4	51.1	11.3	11.3
1996	55.2	57.1	7.8	13.9	44.5	49.4	9.5	16.2
1997	58.6	58.2	10.3	10.8	41.2	53.6	13.5	14.6
1998	60.0	54.3	4.9	11.5	40.0	50.5	7.8	15.2
1999	58.8	55.0	5.8	15.0	41.1	50.3	7.1	13.7
2000	60.8	58.2	10.0	19.0	39.2	52.8	8.4	18.6
2001	59.2	56.9	11.0	20.6	40.5	56.2	8.8	21.2

Fuente: elaboración propia según datos INDEC y DGEyC San Luis

A lo largo del período analizado se evidencia el crecimiento de la contribución de la población migrante en la PEA, que desde una participación casi igualitaria a la local a principios de la serie, llega al 60% del total en las últimas mediciones.

La tasa de actividad muestra que los migrantes presentan una mayor predisposición a participar del mercado laboral, aunque al final de la serie la brecha es casi imperceptible.

La desocupación de los migrantes ha aumentado, entre ambos extremos de la serie, en casi 5 puntos porcentuales, mientras que los no migrantes han reducido su tasa de desocupación respecto del comienzo de la serie -con fluctuaciones- en más de 3 puntos porcentuales y en las dos últimas mediciones muestran un desempleo menor al de los migrantes.

Finalmente, la subocupación ha sido similar en valores y evolución entre ambas poblaciones.

En lo que hace a la categoría ocupacional, la mayor parte de migrantes y no migrantes pertenecen a la categoría Asalariados. Sin embargo, mientras que los primeros, luego de una tendencia descendente, de participar en un 73%, llegan al final de la serie al 66,2%, los no migrantes se mantienen a lo largo de la serie en torno al 80%.

Por otra parte, los migrantes evidencian mayor participación en el mercado laboral en la categoría Cuenta propia (28,3%) frente a los no migrantes, que sólo concentran el 15,4% al final de la serie.

Las otras dos categorías, Patrón y Trabajador sin salario, son poco significativas y tienen un comportamiento semejante tanto para los migrantes como para los no migrantes.

Tabla 5: Categoría ocupacional

	Población Migrante				Población No Migrante			
	Patrón	Cuenta Propia	Asalariados	Trabajador sin salario	Patrón	Cuenta Propia	Asalariados	Trabajador sin salario
1993	3.8	22.4	73.0	0.8	3.2	15.6	79.8	1.4
1994	5.0	20.3	73.6	1.1	1.8	17.6	79.2	1.4
1995	4.0	21.3	73.2	1.5	2.5	16.0	79.0	2.4
1996	3.6	21.3	73.9	1.2	2.2	16.6	79.8	1.5
1997	3.1	20.6	74.4	1.8	1.2	15.3	81.4	2.0
1998	4.3	20.8	73.6	1.3	1.7	17.2	80.5	0.6
1999	5.4	21.1	72.2	1.3	4.1	18.1	76.7	1.2
2000	3.5	25.8	68.9	1.8	4.5	20.0	71.8	3.5
2001	4.1	28.3	66.2	1.4	3.3	15.4	79.6	1.7

Fuente: elaboración propia según datos INDEC y DGEyC San Luis

Finalmente, si se considera la distribución de migrantes y no migrantes por rama de actividad, como se muestra en las tablas posteriores, se observa que no existen diferencias significativas en cuanto a la ubicación por rama de actividad en función de la procedencia, ni, tampoco se producen variaciones importantes de esa distribución a lo largo de la serie estudiada, Debe tenerse en cuenta que los datos correspondientes al año 1993 tienen un agrupamiento diferente al resto de las ondas por lo que no se consideran en este análisis.

Tabla 6: Rama de actividad de los migrantes

	Total	Industria	Construcc	Comercio	Serv. Domést.	Otros serv.	Otras ramas	Ns/Nc
1993	53,8	20,8		7,1		13,5	58,6	
1994	58,5	21,2	13,5	16,5	3,6	32,0	13,1	0,1
1995	59,0	25,1	10,6	15,7	4,8	29,9	13,5	0,4
1996	59,3	23,1	9,0	17,3	6,3	30,0	14,3	
1997	61,4	21,0	10,7	17,3	7,1	26,8	16,8	0,3
1998	62,4	22,3	11,9	17,2	5,2	27,4	15,9	0,1
1999	61,3	21,7	13,4	18,0	7,6	24,2	14,9	0,1
2000	62,7	20,8	11,9	14,7	9,8	27,4	15,4	
2001	58,8	15,8	11,4	14,9	9,6	31,2	16,5	0,5

Fuente: elaboración propia según datos INDEC y DGEyC San Luis

Tabla 7: Rama de actividad de los no migrantes

	Total	Industria	Construcc	Comercio	Serv. Domést.	Otros serv.	Otras ramas	Ns/Nc
1993	46,0	16,7		6,3		16,5	60,4	
1994	41,5	19,0	9,9	18,7	5,3	34,0	13,1	
1995	40,8	23,0	8,7	17,6	5,9	32,5	12,2	0,1
1996	40,6	24,1	7,2	16,8	6,9	31,5	13,4	
1997	38,4	21,8	7,5	18,0	5,4	33,8	13,1	0,3
1998	37,5	20,9	8,6	20,3	6,1	30,1	13,9	0,1

1999	38,7	17,6	11,5	19,2	8,4	27,0	16,3	
2000	37,3	16,6	10,9	19,0	8,1	34,2	10,9	0,4
2001	40,8	14,3	8,4	18,5	7,5	38,2	11,6	1,5

Fuente: elaboración propia según datos INDEC y DGEyC San Luis

Conclusiones

Un balance de este estudio preliminar muestra una importante participación de los migrantes en el mercado laboral de San Luis, que, considerando a la población de 14 años o más, alcanza al 60% de la población económicamente activa. Esta participación se ha acentuado en los últimos años, lo que permite deducir que esta situación tiene posibilidades de continuar.

Teniendo en cuenta al análisis por rango de edad, se puede inferir que la mayoría de la migración se produce por expectativas laborales. En la migración más reciente (últimos 5 años), se va reduciendo la migración de menores de 14 años y mayores de 49, lo que podría considerarse como una migración que no se proyecta como permanente, es decir, personas que se trasladan sin su familia, buscando trabajos transitorios.

Las tasas de actividad muestran, en general, una mayor predisposición a participar del mercado laboral por parte de los migrantes. Durante el período de estudio la desocupación ha crecido entre los migrantes y se ha reducido entre la población nativa, lo que podría indicar una afluencia superior a la que el mercado puede absorber o una menor predisposición a emplear a la población migrante, favoreciendo a los no migrantes. Esto indicaría cierto éxito del discurso que atribuye la responsabilidad en el deterioro de la situación laboral a quienes arriban a la provincia en busca de trabajo.

Los migrantes se ubican preferentemente en el trabajo asalariado y en el cuentapropismo, aunque la primera categoría disminuye y la segunda aumenta en los últimos años. Por rama de actividad no existen diferencias sustanciales entre la población migrante y la no migrante.

Finalmente se observa una reducción progresiva de los migrantes provenientes de otras localidades de la provincia de San Luis, lo que podría sugerir una desaceleración de la migración rural que caracterizó a buena parte de la etapa de promoción industrial. Simultáneamente, la migración proveniente de otras provincias, principalmente de Mendoza, Buenos Aires y Córdoba, se encuentra en permanente aumento, lo que podría traducirse como la búsqueda de mejorar sus perspectivas laborales respecto a las de su propio territorio, a pesar de la declinación en la oferta laboral que exhibe la provincia en los últimos años.

Bibliografía

- BECCARIA, L. (1999) "Un análisis de la estructura distributiva del nuevo régimen económico". *ENOIKOS* – UBA. Año VII N° 15, Agosto 1999
- BECERRA M. et al (1998) "La dinámica de la ocupación en la Provincia de San Luis en los '90", *Revista Kairos*, Año 2, N° 2, Segundo Semestre de 1998. <http://www.fices.unsl.edu.ar/kairos/kairos2-indice.htm>
- BECKER, G. (1964), *Human capital*, National Bureau of Economic Research, New York.
- BUSSETTI M., PAEZ M. (2002) "Cuesta abajo. Un análisis de la situación laboral y social de la provincia de San Luis". *Reunión Subregional de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo (ALAST)* Cochabamba, Bolivia.
- Dirección de Estadísticas y Censos Provincia de San Luis, Información estadística provincial. <http://www.sanluis.gov.ar>
- DORZAN M. et al, (1998). "Desigualdad y asimetría en San Luis". III Seminario de la Sección Argentina de la RII. Río Cuarto, Córdoba.
- FIELDS, G. (1975), *Rural-Urban Migration, Urban Unemployment, and Underemployment, and Job Search Activity in LDC's*, *Journal of Development Economics*, Vol. 2, 2, pp.165-38.
- Fundación para la Integración Federal (FUNiF) – Gobierno de San Luis (1999) *Mapa productivo provincial*, Tomos I, II, III y IV. Ed. Payné, San Luis
- HARRIS, J. y TODARO M. (1970), *Migration, Unemployment, and Development: a Two-Sector Analysis*, *American Economic Review*, Vol. 60, pp126-42.
- INDEC (1996a) *Serie Análisis Demográfico* N° 8 - INDEC
- _____ (1996b) *Serie Análisis Demográfico* N° 7 - INDEC-CELADE
- LINDENBOIM, J (comp.) (2001) *Cuadernos del CEPED* 5, UBA-FCE, Buenos Aires
- Ministerio de Economía (MECON), Dirección Nacional de Programación Económica y Regional (DNPER), Parques Industriales: ubicación y dimensiones. <http://www.mecon.gov.ar/index/cofi/Parques1.html>
- MOLINA VEGA, J. (1999) *Migración interna en Paraguay*. BID-BM-CEPAL, MECOVI Paraguay.
- OLGUIN, J. et al (2001a) "Crecimiento económico y desigualdad social: el caso San Luis". XXIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Guatemala.
- OLGUIN, J. et al (2001b) "San Luis, ¿Provincia rica, población pobre?" *5to. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. ASET, Buenos Aires (CD-Rom ISBN 987-98870-0-x)
- PAEZ, M. et al (2000) Crecimiento e inequidad en San Luis: dos caras de una misma moneda. 13° Congreso Nacional de Profesionales en Ciencias Económicas, FACPCCEE, pp. 203-218.
- SCHULTZ, T. (1961), *Investment in Human Capital*, *American Economic review*, Vol. 51, pp.1-17.
- SUAREZ ARÉVALO, J (1998) *Repercusiones territoriales de los procesos de reestructuración económica en Argentina*, Tesis de Maestría, Universidad Internacional de Andalucía, La Rábida.

TODARO, M. (1969), *A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries*, American Economic Review, Vol. 59, pp.138-48.

TODARO, M. (1995), *Reflections on Economic Development: Selected essays of Michael Todaro*, Edward Elgar Publishing Co., Vermont, USA.